

S E R M O N

5

PREDICADO EN LA
SOLENNE OCTAVA, QUE LA
Congregacion del Santo Oficio cele-
brò en el Real Còuento de S. Domin-
go, à los desagrauios de Christo
ofendido en su Imagen.

*Por el P. Fr. Francisco de Soria de la Orden
del gran Patriarca S. Basilio, Calificador
del santo Tribunal de la
Inquisicion*

Año



1633

Con licencia, EN MADRID.

Por FRANCISCO MARTINEZ.

137817900

Res.

2945-59

ofendido en su imagen.

Por el Sr. Fr. Francisco de Paula de ...
del ...
del ...
Inquisidores



1633

Año

En ...

CENSURA DEL MVI

Reuerendo Padre Fr. Rafael Fernandez
de Braojos, Definidor de la Pro-
uincia de Castilla.

HIjo de la siempre gustosa obediencia de V. Pa-
ternidad mui Reuerenda, el Sermon Panegirico
que el Padre Maestro Fr. Francisco de Soria Ca-
lificador del Santo Oficio, predicò en la solene fiesta, que
a los desagrauios de Christo celebrò el santo Tribunal, he
leido. Diligencia (si bien legitima a la aficion tanta con
que siempre mirè y admirè las cosas de su Autor) escu-
lada, por auer sido testigo yo de la singular atencion con
que oyeron tantos doctos; y del general aplauso con que
todos se dieron por satisfechos de tan valiente discurso,
con tanto espiritu y energia predicado, tan ajustado el in-
tento, tan graue y doctamente probado, y tan cabal a tan-
tas circunstancias como en aquella ocasion le concurre-
ron. En ella vi cumplido lo de S. Ambrosio: *Quot homi-
nes, tot præcones*; aclamandole tantos por Predicador
grande, quantos pudieron lograr, oyendole aquel rato pe-
queño. Hallo verificado deste sujeto, alli predicando, y
aqui escriuiendo, lo que con tanta admiracion dixo de su
Porcio Seneca: *Tantum à se exprimebat, quantum concu-
pierat*; que aquel valiente Orador, con ser tan sutil en el
pensar, no era menos feliz en el dezir; porque oraba a me-
dida de su deseo: mas porque a la pluma fuele faltar el al-
ma de la voz, anadio lo segundo: *Eodem penè, quo dicebat
impetu, scribebat*. Siendo, pues, alli de tantos con estima-
cion aprobado; juzgo aqui, que debe ser por V. Paterni-
dad mui Reuerenda, impelido a que se dè a la Imprenta
tan luzido trabajo; para que los que no cupieron para oír
le, puedan aprouecharse alcançando a leerle, &c. en este
Monasterio de nuestro Padre san Basilio Magno, a 20. de
Agosto de 1633. años.

Fr. Rafael Fernandez
Braojos.

Lib. de
Virginiib.

Prolog. in
lib. i. de-
clamat.

A P R O B A C I O N D E L
Reuerendo Padre Agustin de Castro de la
Compañia de Iesus, Calificador del su-
premo Consejo de la
Inquisicion.

P Or mandarme lo así el señor don Francisco Antonio de Alarcon, del Consejo de su Magestad en el supremo de Castilla, he visto este Sermón del Padre Maestro Fr. Francisco de Soria: su mayor aprobaciõ es ser parto digno del ingenio, erudiciõ, y letras de su Autor: estas han grangeado el aplauso y admiracion desta Corte; y este Sermon solo pudiera ganar el rendimiento del mas embidioso. El sujeto del es tan peregrino como ha estrañado el mundo; la ocasion fue la que todos vimos; y parece que ni la Escritura sagrada, ni los santos Padres hablaron a otro proposito, segun el ingenio del Padre Maestro los ajusta al suceso, y el suceso al lugar en que se funda el discurso. Pocas vezes hombres tan grandes se dan a conocer en obras de poco volumen; pero esta es de tan crecida estimacion, que publica al Padre Maestro la trabazon y orden de todo el discurso, y le pregona cada vna de las partes y pruebas del: y así juzgo se le debe dar la licencia que pide de estamparle. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, a 24. de Setiembre de 1633.

Agustin de Castro.

AL ILLUSTR^{MO}, Y REVER^{MO}
señor D. Fr. Antonio de Sotomayor, Ar-
zobispo de Damasco, Confessor del Rei nues-
tro Señor, y de su Consejo de Estado, Inqui-
sidor general, y Comissario de la
Santa Cruzada



O sin el conocimiento del peligro, ni con ignorancia del riesgo (señor Ilustrissimo) saco a luz mis discursos, los permito a la Estampa, y los expongo libres, a que de mis manos lleguen a los ojos de todos. Bien se que es este vn atreuimiento tan osado, q̄ como dize el glorioso Doctor san Geronimo, no le faltará coraçon para entregarse a las voraces llamas a quiẽ le sobrare animo para sujetarse a los menos bien intencionados: *Rursum me obtreclatorum latratibus tradidi, sciens ergo, & prudens in flammam mitto manam.* No leuemente estampado en la memoria tengo aquel singular encarecimiento de S. Ambrosio; pues hasta el mismo Dios le introduze cuidadoso, de que no se lean sus escritos donde no asistiẽre su persona. Puesto que

Hierony.
Apolog.
aduers.
Rufi.

S. Ambr.
in epistol.
Paul. cap.
1. ad illa
verba de-
sidero vi-
dere vos.

S. Hieron.
epistol. 4. ad
Rust.

Plutar. in
vita Num.

lei escrita auia dado (pregunta el gran Doctor) para que con tan cuidadoso desvelo acude con su presencia? *Quid est quod cum scriptis illos corrigat, presentiam sui necessariam dicat?* Y responde el Santo: *Quia aliter dicta ad aliud solent rapti, sicut ab Hereticis fit: ideo desiderat ut presens doctrinam Evangelicam sensu quo scribit his tradat.* Todas estas dificultades se me oponen, todos estos peligros me auisan, todos estos auisos me aconsejan, y con todo esso, Señor, mas porfiado yo que ellos eficazes, ni me escarmientan con sus amenazas, ni yo dexo de imprimir. Bien pudiera con el aliento que me dieron el dia que prediquè este Sermon, pretender alas que le lleuassen por el mundo; pero aduertido de lo que dize san Geronimo, ni me satisfago de las acciones propias, ni me desvanezco cõ las alabanzas agenas: *Multo tempore disce quod doceas, ne credas laudatoribus tuis, imò irrisoribus aurem ne libenter accommodes.* Solo V. Ilustrissima es el sagrado de mi confianza, y à templese el embidioso pues me vè tan defendido. Señor V. Ilustrissima es mi Protector, como puedè dexar de mirarme con semblante benigno, y cõ animo fauorable; pues es executoriado poder de vna acertada eleccion, empeñar en la proteccion del mas humilde la grandeza del mas soberano Principe. Por muerte de Romulo quedò en Roma la eleccion de Rei en diferencia, los Sabinos la querian, los Romanos la procurauan; pero despues de bien reñidos combates, vnanimes se conuinieron en que fuesse Sabino el electo, y los electores Romanos. Pero mucho es de ponderar lo que adierte Plutarco, que por mas felices se tuuieron los Romanos con la eleccion, que los Sabinos con el electo: *Visum est eis Sabinum potius se ipsis autoribus, quàm Romanum, illis designantibus, juzgando que mas propicio quedaria el Principe para*

con

con los Romanos por el empeño de la eleccion, que con los Sabinos por el estrecho vinculo de la naturaleza. Afsegurense norabuena fauores de la liberal mano de V. Ilustrissima, los que a ver estas luzes nacieron tan afortunadamente dichosos, que mereciendo ser descendientes de su nobilissima Casa, sucesores de sus antiguos Progenitores, y tener parte en vna familia de tan illustre sangre como el mundo conoce, las historias refieren, las antiguedades aclaman, los broncees publican, los marmoles eternizan, los propios estiman, y los estraños veneran. Prometanse digo mil vezes en hora buena mercedes por lo allegado, que yo, con ser tan desmedida la distancia que ai desde lo profundo de mi humildad a lo soberano de la grandeza de V. Ilustrissima: con todo esso, pues he sabido elegir, me asseguro excederles en fauores, que no està mas presumido el Sabino con su corona, que confiado el Romano con su eleccion. El asunto del discurso que a V. Ilustrissima ofrezco, es tan propio suyo, que sin poder buscar otro dueño, ni a mi me ha quedado libertad para elegir, ni a V. Ilustrissima para desdeñar este patrocinio. Los desagrauios de Dios hombre ofendido en su Imagen por los perfidos Iudios, es mi oferta: ojala (para mi desempeño) en ella se pudiera ver que lo supe mas piadosamente sentir, que elegantemente predicar. Aqui verá V. Ilustrissima con la grandeza de animo, con el afecto y deuocion con que se señalaron los hijos de nuestro Padre san Pedro Martir, todos subditos por particular dominio de V. Ilustrissima, pues tan dignamente preside en el santo Tribunal de la Inquisicion. Confieso que diferencia de sujetos, y variedad de personas han dedicado a V. Ilustrissima varios y diferentes asuntos; pero quien

Cyrl.
Alexan.

con tal propiedad? Deme S. Cirilo las palabras de
vna dedicatoria fuya a Theodosio, y V. Ilustrissima
para leerlas vn rato, aunque sea hurtandosele a tan
justas y debidas ocupaciones: *O Theodosi (dize Cirilo)*
dum vobis alij exhibent victorias, coronas, gratulatorias-
que voces nostri qui diuino fungimur Sacerdotio, mune-
ris est, offerre libros ad diuinam potissimum gloriam com-
positos. El Sermon es en desagrauio de Christo, en
defensa de la Fè, en detestacion de las heregias,
en abominacion de los Iudios, en alabança del san-
to Tribunal. V. Ilustrissima es la cabeça, yo aunque
indigno subdito y ministro fuyo: aora vease con quan-
ta razon puedo presumir de acertado. De la conoci-
da benignidad de V. Ilustrissima fio ampararà mis
discursos, y que mucho le fie mis pensamientos, quan-
do tantos Reinos, de su virtud y sabiduria fian sus
aciertos, España sus mejoras, la Christiandad sus au-
mentos, la Iglesia la Fè, y el mayor Monarca su con-
ciencia. Dele Dios a V. Ilustrissima dilatadas eda-
des de vida, para que con aprobacion tan general
assista a tantas obligaciones.

Fr. Francisco
de Soria

EL MAESTRO IOSEPH DE
Valdiuieso, Capellan del Serenissimo In-
fante Cardenal, al Sermon del Padre
Fr. Francisco de Soria.

DECIMA.

*Tanto, ò ingenio, os encumbrais
En esta docta oracion,
Que temo vuestra opinion
Quando mayor la ganais:
Sobre vos os eleuais
Tan mucho, que os injuriastes,
Pues tan atras os quedastes
De vos, que aun os presumistes
Todo lo mucho que fuistes,
Mas allà de vos passastes.*

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montaluan, Notario del Santo Oficio
de la Inquisicion.

A quien aurà en el suelo,
Aunque de vn Angel se reuista el buelo,
O Chriftomo nueuo, que no assombre
(Tu nombre dixes ya, callo tu nombre)
Esta Oracion, pues quita la esperança

De su misma alabanza su alabanza,
Siendo verdad aun la lisonja en ella,
Para que nada baste a encarecella:
Pues de manera hablaste,
Que a Christo de su injuria despicaste,
Tanto, que a no ser tanto
El sentimiento de su Iglesia santo,
El dolor repetido
Agradeciera por auerte oïdo.
Tu pues te alaba, pues que solo puedes,
Y siempre te compites, y oi te excedes;
Que yo que oyente fui de tanto acento,
Muy poco digo, pero mucho siento.

DE DON GABRIEL BOCANGELY
Vnçqueta, Bibliotecario del S^{mo} Cardenal Infante, y
de su Camara, Coronista destos Reinos.

S O N E T O.

*Oy a tu braco infiel, Hebreo esquiuo,
Taze Dios otra vez, no qual primero,
Diuino Fenix, en ardor seuero
De altas cenizas, se repite uiuo.
Oy nos llame a su amor lo discursiuo,
Pues amante murio tan verdadero,
Que dexando al Amor por su heredero
Se nos vincula en fuego successiuo.
Si pide el holocausto portentoso
Plumas, que en agil raptio den al suelo,
Noticias de misterio tan profundo.
No faltan, que a tu acento prodigioso
(Insuperable Soria) fia el buelo,
El Fenix de quien es Arabia el mundo.*

T H E M A.

Assumpsit IESVS duodecim Discipulos suos secreto, & ait illis: Ecce ascendimus Ierosolymam, & Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum & Scribis, & condemnabunt eum morte, & tradent Gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum, & tertia die resurget, Matth. cap. 20.

SALVACION.



VIEN segunda vez se embarca, quien con osado atreuimiēto buelue a buscar el peligro, repite el golfo, y intenta passar el estrecho, y quien sin temor de las aguas, sin miedo de los mares, y rezelo de los vracanes, tēpestades, y borrascas buelue a la nauegacion, este tal si la fortuna no le fuere fauorable, si los vientos le fueren contrarios, y zozobrando se viere derrotado en conocido peligro de perder la vida, no se quexe (dize Belengardo bien a mi proposito) no se quexe de Neptuno Dios de las aguas, sino de su temeraria osadia, pues ella fue causa de que se boluiesse a embarcar. *Improbè Neptunum reprehendit, qui iterum naufragium facit,* dixo este Autor. Yo confieso, Señores, que todas las vezes que en este sagrado lugar (y ninguno llame cobardia al que es debido temor) confieso, que todas las vezes que entro discuriendo, yà en la explicacion

Beleng.

Sermon à los desagravios

del sagrado Euangelio, y à en la ponderaciõ de las virtudes de los Santos, y à en las marauillas, prodigios y milagros de la vida de Christo nuestro bien: no puedo negar que siempre es tan a costa de mi cuidado, que el nauegar mares, padecer tempestades, sufrir torméas, no me fuera tan arduo, quanto dificiles estas empresas me parecen: que será entrar en vna tan ardua, tan difficil y singular, como la que es causa y motiuo desta religiosa piedad, deste catolico zelo, destas demostraciones Christianas, destas alegres fiestas, y destas tan solemnes Otauas, tan grande cada vna, que sola esta grandeza las pudo hazer pequeñas. Que será entrar a discurrir en vn caso tan particular? que ponderar vna accion tan sacrilega, como la que usaron aquellos perfidos Iudios con la sagrada Imagen de Christo nuestro bien? Osadia es grande sobre tantos Sermones deste mismo intento, y despues de tantas nauegaciones atreuerme a esta, auenturando en ella lo dichoso de aquellas.

Crece la dificultad por ser mas alto el mar, el golfo mas profundo, el camino nunca hasta agora descubier- to, la derrota nueva, el rumbo peregrino, el parage no hallado, ni la dificultad jamas tratada, ni rompida: vltimamente tantas son las circunstancias que se juntan, tantas las obligaciones que me llaman, tantos los empeños que me adeudan, y tantos los asuntos de que debriamos predicar, que à ninguno de ellos con vn largo Sermon me atreuera a satisfacer. Los desagravios de Christo nuestro bien ofendido en su imagen tienen primer lugar en la fiesta; el zelo desta illustre i noble Congregacion pide aclamaciones; la deuda que el santo Tribunal de la Inquisicion tiene al glorioso Padre y Patriarca santo Domingo, y à san Pedro Martir su hijo, Padre y Protector nuestro, es

conocida, por auer sido el principio y origen de donde dimanò tanto bien a la Iglesia: y quando esto no fuera suficiente, bastaba celebrarse tan grande fiesta en su casa, bastaba celebrarse en este Real, ilustre, y religioso Conuento.

Muchas son las obligaciones, grãdes los empeños, breue el tiempo, corto el caudal, y assi no puede ser pequeño el temor; solo nos puede seruir de consuelo considerar, que para cada vno destes asuntos, y para todos juntos tenemos vn abonado Fiador, que es MARIA, santissima Madre de Dios; Reina de los Angeles, Abogada, y intercessora nuestra.

Porque si tememos el peligro, y el naufragio recelamos, yã el gran Padre del yermo san Efrén nos dize, que es puerto de los derrotados: *Portus naufragantiũ*: es vno de los muchos epitetos que pone en vn Sermõ. Si tratamos de la piedad que el santo Tribunal y Congregacion de la Fè muestra en los desagravios de su Hijo, seguro tenemos su fauor, pues como dixo san Cirilo Alexandrino, MARIA es el arrimo de la Fè, *Maria est sceptrum Orthodoxæ Fidei*.

S. Ephren.
Syr. serm.
de Beatæ
Virg.

Si del zelo y virtudes del glorioso Padre santo Domingo tratamos, no puede faltar esta protecciõ, pues es cosa tan sabida que las glorias deste diuino Patriarca, y de su sagrada Religion corren por cuèta desta soberana Señora, como el mismo Christo se lo dixo en vna favorable visita que le hizo: *Institutum, siue Ordinem tuum, ego commisi Matri mee*. Si la Fè de san Pedro Martir hemos de ponderar, tã de su parte hallarèmos à MARIA, que ella le repite las palabras que Christo auia dicho al primer Pedro, y Pontifice de la Iglesia: *Petre, ego rogavi pro te, ut non deficiat Fides tua*.

S. Cyril.
Alex. ho-
mil. cõtra
Nestor.

Theodor.
de Apold.

Seguro pues està todo con tan afiançado resguardo como es la intercession de la VIRGEN, y assi suplique-

Thomas
Lentino.

Sermon à los desagravios

nosla humildes, pidamosla deuotos, que para salir con felicidad de tantos empeños, nos asista con su intercession y fauor, alcançandonos el auxilio de la gracia, de que tengo necesidad, y para mas obligarla; digamos la Angelica oracion, AVE MARIA.

§. I.

NO es tan temeraria mi osadia, que sin luz que nos alumbre, y norte que nos guie me aya atreuido a caminar por vn camino tan poco sendereado, como es el de nuestro Asunto: y assi para que con felicidad y dicha consigamos el fin deseado, y al puerto de saluamento arribemos con seguridad, he reparado en vnas palabras del Profeta Zacarias a nuestro proposito tan ajustadas, que no he de hablar palabra en nuestro caso, q̄ no sea explicacion de su sentido.

Zachar. 4.

Et reuersus est Angelus (dize Zacarias) qui loquebatur in me; & suscitauit me quasi virum qui suscitatur de somno suo; vidi, & ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius super caput ipsius, & septem lucerna, & due oliuae super illud, vna à dextris lampadis, & altera à sinistris eius.

Boluo (dize el Profeta) el Angel que me hablaba, y tales cosas me dezia, tales misterios me enseñaba, que oyendolos, y viendolos estaba, y me parecia que me leuantaba de los braços de vn ocioso descanso, y que despertaba de vn pesado sueño, y enagenado de potencias, y sentidos, todo estaba turbado: pero cobrandome en mi mismo, con particular cuidado miré lo que me mostraba, y oí lo que me dezia. Leuante los ojos, y vi vn candelero de oro en la parte superior, vi vna lampara, siete faroles, siete luzes, siete lamparas mas pequeñas estaban junto a la lampara grande, y dos oliuas estaban a los lados.

Esta es la vision; quan a proposito venga del intento, y à se verà en este breue discurso.

Vi vn Angel que me dezia y enseñaba cosas tã misteriosas y tan dificiles de creer, que todo turbado parecia que me leuataba de vn pesado sueño. Assi lo explicò la Glossa: *Propheta stupore magna visionis attentus tota mente torpebat.* Y no ai que admirar que diga el Profeta, que està como dormido, y fuera de si quando vè y oye cosas tan arduas y dificiles, porque tal vez se oyen, y cuentan cosas, que mas parecen imaginations soñadas, que no casos sucedidos. Y adonde principalmente tiene su prueba esta verdad, es, en la maldad, en las culpas, y atreuimientos de los hombres facinorosos y malos, de aquellos que dexados de la poderosa mano de Dios, ciegos se arrojan, osados se atreben, y desenfrenados se precipitan por el despeñadero de tantas culpas, de tantos atreuimientos, y tantos sacrilegios, como cada dia contra la diuina Magestad cometen. Estos tales, tales maldades suelen cometer, que contados parecen sueño, referidos son tan dificiles de creer, que es menester remitirlos à segura informacion, y mirarlos de mui cerca para darles credito. Doctrina es del GRAN BASILIO mi Padre, que muchas vezes los pecadores cometen tales maldades, executan tales sacrilegios, y se arrojan con tan osados atreuimientos, que aun el mismo Dios para creerlos parece que es necesario que los mire de mui cerca; para esto trae la fabrica de la torre edificada por la soberuia y ceguedad de Nembrot. Escarmentados los descendientes de Noe de aquel diluio vniuersal, y de aquel tan general castigo, cuidadosos buscan, y desvelados dan traças como se libraràn de tan riguroso aco-
te, si a caso otra vez viniere: el arbitrio que dieron fue
leuantar vna torre: *Venite faciamus turrim, cuius culmen*

Glos. ord.

Genes. 11

Sermon à los desagravios

Gen. ibid.

Psal. 32

Mag. Pat.
Basil. ho-
mil. in Ps.

32.

pertingat ad celum. Dizen los arbitros de su ruina, quãdo ciegos discurren en su remedio: Venid juntemonos todos, y hagamos vna torre tan alta, que sus chapiteles, escalando los elementos, cubriendose con las nubes, lleguen a tocar en el cielo; y assi en ella tendremos sagrado para la vida, defensa en el rigor, y seguridad en el peligro: ponen manos a labor, juntan los materiales, abren los cimientos, ponen las primeras piedras, empieçase la obra, crece el edificio, y dize la sagrada Escritura, que en este tiempo, *Descendit Deus ut videret ciuitatem, quam edificabant filij Adam.* Reparad (dize la gloria de Grecia) que dize el Coronista diuino, que baxò Dios à ver la obra, *Descendit ut videret*, siendo assi verdad que desde allà, desde los cielos mira Dios, registra y aduierte todas las cosas, como dize Dauid: *De caelo prospexit Dominus, vidit omnes filios hominum.* Pues si desde allà lo mira todo, porque es su conocimiento infinito, y à mayor distancia lo comprehendiera todo, como a ver la torre, como a mirar la obra, dize Moises, que baxò Dios a la tierra? La inteligencia es facil, segun la dotrina de BASILIO; De vna manera, dize el Santo, mira Dios a los justos, y de otra a los pecadores; à los justos miralos desde el cielo, que es lo que dize Dauid: *De caelo respexit Dominus*, porque de vn amigo de Dios qualquiera obra buena, por grande que sea, con facilidad se puede creer, aunque sea mirada à tan gran distancia como ai del cielo a la tierra: pero las maldades de vn pecador, los atreuimientos de vn ingrato, tales suelen ser, que para darles credito parece que el mismo Dios es necessario que se acerque: *Eos qui in propria manent animæ dignitate, & naturæ congruentia faciunt, cœlitus, hoc est supernè aspicit Deus.* *Eos verò qui ad extremum flagotiorum prolapsi sunt, secus inuisit, nempe descendendo, ideò descendit ut videret ciuitatem.*

tatem.

tatem, dize mi diuino Patriarca. Demanera, que tales culpas suelen cometer los hombres, que referidas parece que es imposible creerlas, y aun de cerca miradas, no se acaban de dar credito.

Den nueva vida a este Asunto vnas palabras que Christo nuestro bien dixo yà cercano a su muerte. Estaba el Redentor del mundo en el guerto passando las visperas, y vigilijs de su Passion en oracion continua, y repetidas suplicas hechas a su Eterno Padre; llegan a prenderle, y repara Teofilato, que antes que los ministros entren à buscarle, èl les sale a recibir, y hablandoles con imperiosa voz, y se uero semblante, les dize: *Quem queritis?* A quien buscais? Aora dudas? aora preguntas? dize este Doctor. Pues no sabia Christo, q̄ à èl le venian a buscar? no sabia, que aquella confusa tropa de soldados no venia à otra cosa sino à prèderle? no sabia, que aquella noche auia de ser su prisionero, y rēdido? no sabia, que yà estaba proximo al vltimo desmayo de su vida? no sabia, q̄ yà estaba cercana su muerte? Pues si todo lo sabe, y nada ignora, como pregunta dudando: A quien buscan? *Quem queritis? Rogat quidem* (dize Teofilato) *non quod ignoret, & discere opus habeat, sciebat enim omnia, que ventura erant super eum.* No ignora lo que pregunta, bien sabia lo que auia de suceder; antes como admirado del caso pregunta lo que parece que es imposible creer, pues teniendole delãre procediã como si no le conociessen: *Rogat* (prosigue Teofilato) *non indigens vt doceatur, sed ostendere volēs, quòd & præsens nõ visus, vel cognitus esset.* Como quien dize: A mi me buscais conociendome por IESVS Nazareno; contra mi auéis armado esta traicion; contra mi esta alebrosia; à mi q̄ os he hecho tãtos beneficios, q̄ os he comunicado tãtas mercedes, cõtra mi q̄ os he librado de tantos males, y he sido causa de tãtos bienes;

Ioã. c. 18.

Theophylact. hic.

Sermon à los desagraviados

Matth. 20

Lucæ 18.

contra mi, que he obrado tantos milagros en vtilidad y prouecho vuestro! contra vn Bienhechor tan misericordiosamente benigno, tanto atreuimiento! Mirádo-lo estoi, y parece que no lo creo: que cometen los hombres culpas, que ni miradas, ni referidas parece que se pueden creer. Segura prueba desta verdad hallarèmos en la Historia del sagrado Euangelio. Sube Christo nuestro bien en compañía de sus Dicipulos à Jerusalè: *Ecce ascendimus Ierosolymam*. La platica con que entretiene lo penoso del camino, diuerte y facilita lo agrio de la cuesta, es, con la triste memoria de las acerbos penas que en Ierusalen, si con tanto gusto, con tanta ignominia auia de padecer: *Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte, & tradent eum Gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum*. Tratando san Lucas desta amigable y familiar platica que tenia Christo con sus Dicipulos, dize, que ellos no la entendian: *Ipsi nihil horum intellexerunt*. A quien no haze reparar esta aduertencia? à quien no obliga aduertir este reparo? y à que sabiduria no causa admiracion esta ignorancia? Que hablaba Christo, dize el Euangelista, y que los Dicipulos no le entendian, con ser el razonamiento tã claro. Si aora hablara como otras vezes solia en cifradas enigmas, y en parabolos obscuras, no auia que admirar que lo abscondido del diuino misterio excediese la cortedad de la humana inteligencia; pero que cosa mas clara que dezirles: El Hijo del hombre ha de ser condenado à muerte, ha de ser entregado a los Gètiles para que sea escarnecido con sus desprecios, escupido con sus saliuas, afrentado con sus palabras, y vltimamente agotado y crucificado con sus manos. Esto es lo que no entienden? Esperad, que quien no lo entiendo, es quien imagina que ellos no lo entienden. Si en-

tien-

tienden, dize la Glosa, pero no lo creían, no lo imaginaban; y así se ha de entender à san Lucas quando dize: *Ipsi nihil horum intellexerunt. Quem non solum hominem* (añade la Glosa) *innocentem, sed etiam verum Deum esse sciunt: mori posse non putant. Et quoties aliquid de sua Passione dicit, hoc allegoricum dictum putant: sicut in alijs per parabolas loquentem audire consueuerant. Iudæi, qui eius mortem parabant, quidquid de sua Passione loqueretur, intelligebant.* De manera, que vn sacrilegio tan grande como atreuerse los hombres a la inocencia de Christo trae consigo tanto de incredulidad, que solos los Judios, que cometieron el delito, se persuaden al suceso; que a los demas, aunque le oyen referir de boca del mismo Christo, alegoria y parabola les parece, y no caso verdadero. Y por si a alguno le pareciere, que el Euangelio de la Exaltacion de la Cruz viene mas à proposito del suceso, que no el que oi, y en muchas de estas fiestas se ha cantado (aunque no sè yo porque, pues en las palabras de san Mateo hallamos la mayor parte del caso referida) tambien aì hallarèmos confirmacion desta verdad: *Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*, dize Christo hablando con los Judios. Si à mi me ponen en la Cruz, si à mi me crucifican, es cierto que con vna libre fuerça tengo de atraer à mi todas las criaturas, dando alegre libertad a todos los que tristemente afligidos son prisioneros y cautiuos del Principe de las tinieblas; pero aduertase, que esto serà si fuere cierto el ponerme en vna Cruz: *Si exaltatus fuero*, Si fuere cierta mi muerte, infalible serà la libertad. No reparais en la condicional, *Si exaltatus fuero*. Pues, Señor, en esso ai duda? Yà no es cierto? yà vuestro amor no lo tiene dispuesto con vuestro poder? yà vuestra misericordia no lo ha concertado con la justicia? yà lo inmenso y inmortal no se ajusta con lo

Lucæ vbi
supr.
Gloss. Or-
din.

Ioã. c. 12.

Sermon à los desagraviados

posible y humano? Pues como hablais debaxo de condiciones? Puede faltar por ventura lo decretado ab eterno? No, no puede faltar, cierto es, y bien lo sabe que ha de morir; pero es la maldad tan grande, que parece que la duda. Tales suelen ser tus delitos, ô Christiano, tales tus atreuimientos, ô pecador, que los passados por grandes parece que no han sido, los por venir parece q no hã de ser, y à los presentes no ai darles credito, porque no parecen casos sucedidos, sino cosas soñadas, y que assi el que los oye, como el que los refiere, todos estan soñando. Y assi Zacarias para encarecer quan misteriosas eran las cosas que miraba, y quan dificiles de creer las palabras que oia, dize, que quando el Angel le hablaba, le parecia se leuãtaba de vn pesado sueño: *Et suscitauit me, quasi virum qui suscitatur de somno suo.*

Zachar.
vbi sup.

Nuestro lastimoso suceso, Fieles, que si por vna parte es causa de tantas lagrimas en los ojos, por otra es ocasion de tan festiuos aplausos, es tan cierto, es tan verdadero como el testimonio y verdad del santo Tribunal de la Inquisicion nos assegura y afirma; y con todo esso es vn delito tan atroz, vna maldad tan grande, y vn atreuimiento tan sacrilego, que parece que es imposible creerlo. Conjuròse vna vil canalla, juntaronse vnos ciegos Iudios, y cogiendo en sus sacrilegas manos, con irrision grande, la figura de vn santo Crucifixo, le pusieron vna soga al cuello, y despues de auerle arrastrado por la tierra, suspendidole en el aire, y agotadole cruelmente con espinos, le arrojaron en el fuego, conuirtiendole en cenizas, procediendo en esta sacrilega accion con furor tan ciego, que ni les templa la milagrosa sangre que el leño derrama, ni les inmuta las quejas que oyen al crucificado. Este es el caso, este es el suceso, esto es cierto, esto es infalible, y cõ todo es tan temeraria la osadia, q parece q no la acabamos de

dar credito, sino que ha sido ficcion, ò sueño; y así nos tiene como al Profeta, como turbados, y enagenados de potencias y sentidos: *Attonitus tota mente torpebat.* Pero cobrandonos en nuestra pena, vamos cō particular advertencia discurriendo en la vision, y ponderando el suceso.

Gloss. vbi
supr.

§. II.

Et vidi, & ecce candelabrum aureum, & lampas eius super caput ipsius. Por el candelero de oro, y por la lampara, entiende la Glosa en sentido alegorico à la Iglesia, y al Redentor del mundo puesto en la Cruz: *Candelabrum Ecclesia aurea, propter spirituales intelligentiam Scripturarum: lampas Christus est, qui in Ecclesia fulget.* Christo en la Cruz dize que es la lampara, adonde dio mayor luz, y desde donde comunicò mayores resplandores, por cuyo medio vino a ser mas conocido en el mundo, como èl auia dicho, y nosotros tenemos referido, *Cum exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Y no viene muy fuera de camino el darle nombre de lampara à Christo en nuestro suceso, pues si biẽ se advierte, como lampara le trataron. La lampara, señores, pendiẽte de vn cordel la vemos en la Iglesia, y desde alli està luziendo: como lampara, Fieles, trataron la Imagen de nuestro Dios aquellos perfidos Iudios, pues poniẽdole vna soga al cuello, le suspendierõ en el aire. A esta lampara pues procuraron los Iudios apagar la luz, y obscurecer su lustre y resplandor, tratando con tanta ignominia su sacrosanta imagen; y quien duda que fue dando mayores demostraciones de crueldad que aquellos primeros dieron maltratando la persona. Y sino consideremos la diferencia de los tiempos. A tormentan estos la imagen (golpes son tirados a la persona donde su braço, ni su malicia llegan, ni podran llegar) Quando? Quando

Zachar.
ibid.]

Gloss. ord.
hic.

Sermon à los desagravios

S. August.

2. Regum
cap. 15.

està en el cielo, quando està a la diestra de su Padre, quando està en descanso, quando està glorioso, impassible, y immortal. Maltratan aquellos la persona, y esto quando? sino es quando estaba en la tierra, quando estaba passible y mortal, y quando viuia entre los hombres, para que los hombres hiziesen con èl lo que hizieron, que fue maltratarle, açotarle, y ponerle en vna Cruz. Assi lo dixo el gran Padre de la Iglesia S. Augustin; *Ad hoc descendit in uterum Virginis, ut ex inde acciperet membra, que traderet Cruci.* Luego mayor crueldad fue esta, que aquella, y mayores queexas puede formar el diuino Amor desta ofensa, que de aquel agrauio. Dexado Absalon de la mano de Dios, olvidado de sus obligaciones, degenerando de su sangre, y rompiendo los laços de lei diuina y humana se muestra tan ingrato, que intenta vestir la purpura, coronar sus sienes, y empunar el cetro, quitando el Reino de quien auia recebido ser y vida; y refiriendonos la sagrada Escritura de la suerte y manera que David salio de Ierusalen huyendo de su atreuido hijo, dize, que fue con tanto temor y cobardia, con tanto quebranto y dolor, con tanta pena, y sentimiento, que como desesperado dezia a sus soldados: *Surgite, fugiamus: neque enim erit nobis effugium à facie Absalon: festinatè egredi, ne fortè veniens occupet nos, & impellat super nos ruinam, & percussat ciuitatem in ore gladij.* Soldados, salgamos presto de Ierusalen (dize David a los suyos) no sea que venga este cruel y tirano de mi hijo Absalon, y à vn mismo tiempo perdamos la vida con el Reino. Repara mi Padre san Iuan Chrisostomo con delgadeza grande en la cobardia del animo, y en el temor que las palabras significan. Este es (dize la Boca de oro) David? este es aquel Capitanaço? este el valiente guerrero? este aquel belicoso soldado? este es aquel que sobre tantas bata-

llas

llas campales siempre ha salido vencedor? este es el que auiendo corrido con tanta destreza el campo del enemigo Gigante entrò triunfando en Ierusalen, tan aplaudido de todos, y tan bien mirado de las damas? este es el que con tanta tolerancia lleuò las persecuciones de Saul tan inocentemente padecidas, quanto sin ocasion procuradas? Pues como aora tã cobarde, si entonces tã animoso? y si entõces tã sufrido, como aora tã despechado? La razon es clara, dize el gran Padre, si se repara en la diferècia de los tiempos. Quando Saul perseguia à David, no era Rei coronado, no vestia la purpura, no gozaba vida de regalo y de descanso, ni se sentaba en el trono de magestad y grãdeza; era soldado acostumbrado a los trabajos, hecho a las penalidades de la milicia, y expuesto siempre a los peligros, no sentia tanto las heridas, porq̃ esperaba los golpes; Quando Absalon le persegue, era Rei, estaba con pacifica possession gozando del regalo y del descanso, y esta es la causa, que siente tanto las persecuciones quãdo Rei, sintiendo tan poco los golpes quando soldado. Oigamos à Chrysostomo, y reparese con la propiedad que habla en nuestro caso: *Multò illi molestior ea fuga, quàm prior fuit. Nam prius quidem Dux cùm esset, ista perpesus est: nunc autem cùm annis plurimis regnasset, hostesque ferè omnes superasset, migrare cogebatur, & profugus fieri; & quando senectutis sua solatium scelestum illum habere debuerat, tunc maximè insidiosum, sibi que infestissimum sentiebat.* Segun esto, mas inhumanos anduieron estos crueles verdugos, que aquellos sacrilegos Iudios, pues aquellos tiran el golpe quãdo se espera la herida, quando Christo andaba en el campo expuesto a los peligros, pero estos maltratanle quando està en la silla del descanso, en el Reino de su Padre: pero no sè mi Dios, no sè Señor si con ser tan grande la maldad def-

S. Ioann.
Chrysost.
tom. 5. lib.
3. de Pro-
uidet. Dei.

Sermon à los desagravios

tos hombres, no sè si con ser tan inorme la culpa de estos ciegos Iudios, no sè si se la cargue toda; porq̄ quando considero vuestra misericordia, quando contemplo vuestro amor, y quando miro el gusto que tuuisteis de padecer por nosotros, de que aũ aora dais claros indicios; lleuado desta consideracion no sè si diga, que deste successo tienen toda la culpa, ò me atreua a dezir, que tiene gran parte vuestro amor, que no quiso perdonar al retrato, como no perdonò al original, ni perdonò la imagen, como no perdonò la persona; mostrándose aqui, Fieles, el amor del Hijo, competidor del amor del Padre. Doctrina es de muchos Padres de la Iglesia, que quiso tanto el Redentor del mundo a los hombres, que les amò con vn amor zeloso, y competidor del amor de su Eterno Padre: que es lo que dixo mi Padre S. Iuã Chrysostomo: *Ad contentionem dilexit.* Veamos aora lo que hizo el Eterno Padre por los hombres, y veremos lo q̄ debe hazer el Hijo por ellos, si ha de ser a su emulation. Las finezas del amor del Padre, obligòle à que diesse à vn solo Hijo que tenia, para que vistiendo de humana naturaleza, fuesse abatido, despreciado, y despues de auer recibido mas de cinco mil açotes, perdiessse afrentosamente la vida en vn madero. A esto le obligò el amor, como dize S. Iuan: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Esto mismo debe hazer el Hijo, si ha de ser amor cõpetidor de su Padre, ha de dar vn hijo para que se le maltraten, afrenten, açoten, y quiten la vida; pero esto no puede ser, esto es imposible, porque el Hijo no tiene hijo, el Hijo es engendrado, y no engendra. Pues que remedio? Que? que dè su imagen para que la arrastren, la açoten, y quiten la vida; esto es, que la quemèn, que el fuego es muerte del madero, y hecho esto, aurà cumplido con sus obligaciones, como si huiera dado vn hijo. Hallase Absa-

Ioan. 12.

lon sin hijos, y buscando cuidadosamente desvelado remedio para esta falta, le hallò levantando vna estatua con su nombre: *Erexit Absalon sibi titulum: dixerat enim, non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei. Vocauit titulum nomine suo.* Iosepho 7. de antiq. leyò, *Statuam*. Consolòse Absalon faltandole hijos con levantar vna estatua, y poniendola su nombre, le parecio le eternizaba a pesar de los tiempos, de los años, de las edades, y siglos. Demanera, que en fentido de la Escritura la estatua haze vezes de hijo, y suple su falta. Segun esto, bastantemente ha cumplido cõ lo que ha hecho el Amor del Hijo para ser amor competidor con el Eterno Padre; porque si el Padre dio por amor del hõbre vn Hijo que tenia para que se le maltrataffen, açotassen, y quitassen la vida; el Hijo no teniendole, dio su Estatua, entregò su Imagen en manos de vnos ciegos Iudios, para que se la arrastrassen, açotassen, y arrojassen en el fuego; y assi los açotes que dieron a la Imagen, suplieron por los que pudieran dar al hijo. Bien, segun esto, puede dezir nuestra piedad, que el suceffo de nuestro lastimoso caso, y los açotes, mi Dios, que dieron a vuestra sacrosanta Imagen, fueron traças de vuestra misericordia, excessos de vuestra fineza, y inuenciones de vuestro amor, para que assi quedasse competidor del mayor que en los siglos se ha conocido.

Sangre empieça a derramar el leño, y quexas se oyẽ que forma la milagrosa Imagen: *Malditos, porque me maltratais siendo vuestro Dios verdadero*, dize el siempre sufrido Señor a los que con tan ansiosa porfia açotaban la Imagen de su cadauer. Si en la sangre que la Imagen derrama aduertidamente reparamos, claramente conoceremos, que està el Redentor del mundo tan lexos de darse por ofendido del agrauio, que por

2. Rēg. 18

Ioseph. de
Antiq. 7.
cap. 7.Assi està
en la sen-
tencia y
processo.

Sermon à los desagravios

Aristot.

verse maltratar aun en la imagen, en vez de embiarles rayos que les abrasen (indices de su indignaci6n) les comunica sangre, señal segura de su benignidad. Difiñendo la ira el Principe de los Filósofos, dixo, que era *Accensio sanguinis circa cor*. Nace la ira (dize Aristoteles) de la sangre que al rededor del coraçon se enciende, con que se inflaman en el apetito irascible la indignacion, y el enojo. Pues para que vea el hombre, para que conozca el perfido Iudio, y crea el cruel verdugo, q̄ mucho mas que èl espera, mucho mas le aguarda la diuina misericordia; al golpe del açote no centellas atroja, si sangre comunica, que es la que pudiera calentar la ira, despertar la colera, inflamar la indignacion, mouer el animo, solicitar la justicia, enconar el pecho, y indignar el coraçon. Y bien se vè que todo vâ de misericordia, pues con la sangre que vierte, junta las voces que dà. O crueldad nunca imaginada! ô dureza nunca jamas vista! ô fiereza nunca encarecida! ô mas fieros que vosotros mismos! Que tengais vn Christo delante de los ojos, que le veais verter sangre, que le oigais articular razones, y que ni la sangre os ablande, ni la vista os mueua, ni las palabras os conuertan: mas crueles sois que las fieras. O como lo admiràra mi Padre san Iuan Chrysostomo, si en su tiempo sucediera, pues en su opinion tiene por cosa imposible que humanos ojos miren a Christo, vean derramar su sangre, y oigan sus palabras sin rēdirle el alma y el coraçõ. Està Dauid en la cueua quando casualmēte acertò a entrar en ella su perseguidor Saul. No poco sabidas son las circunstancias del apretado lance en q̄ los dos competidores se vierõ; ninguno ignora la generosidad de animo con q̄ Dauid mirò a su enemigo, remitió la injuria, perdonò el agrauio, y olvidò la ofensa, pues brindãdole la ocasiõ lo retirado de la cueua, la soledad de los cãpos, el desaper-

cebimiento de Saul, y el descuido con que estaba, podia mui a su salvo tomar vengança de las no merecidas persecuciones à sangre caliente de los agruios; con to lo esso se templa, y mirandole como a su Rei, le res- peta como a su Señor. Atento a todo el suceso està el diuino Chrysostomo, y ponderando el valor, admira la circunstancia. Mucho es (dize el gran Padre) q̄ vn hõ- bre procure, sepa, y pueda refrenar sus pãssiones en oca- sion que tan fazonada, y tã a medida de sus deseos se la ofrecia el tiempo. Pero mucho mas es, que esto haga vn hombre que ni vio a Christo en la Cruz, ni vio der- ramar su sangre, ni tampoco gozò de la dulçura de sus palabras; que si esto huuiera visto, y oïdo, ni me admi- rãra tanto la accion, ni tanto alabãra su virtud: porque à que no obligarã la vista de vn Christo crucificado, el liberal desperdicio de su sangre, y la eficacia de sus po- derosas razones? Oiga las de Chrysostomo en Latin, à quien le pareciere que he hablado mui à mi proposito en Romance: *Neque enim paria sunt sub vetere lege dege- tem, & nunc post illustratam gratiam Euangelij tãlia con- donare gratis. Non viderat Christum crucifixum, non vi- derat effundi pretiosum sanguinem illum, nec audierat in- numerabiles Domini sermones de refrenandis animi cupi- ditatibus.* Segun esto, miren qual fue la obstinacion des- tos miserables hombres, qual la crueldad de su pecho, qual la dureza de su coraçon, pues despreciãdo a Chris- to crucificado, ni estiman su sangre vertida, ni se mudã con sus palabras. Antes passò tan adelante su malicia, que no contentos con los inhumanos golpes, y nada fa- tisfechos con los crueles açotes que a la santa Imagen di- erõ, sin enfrenarles su vista, ni mudarles sus palabras, ciegamente pertinaces se atreuieron a conuertirla en cenizas, arrojandola en vn fuego. Despues de tanto co- mo hemos discurrido acerca deste punto, busquemos

P. Chry-
sost. to. 1.
homil. de
Dauid &
Saul.

Sermon à los desagrauios

alguna razon que con propiedad nos diga la causa y motiuo que estos Iudios tuuieron para con tanto desprecio assi arrastrar, y quemar la imagen del santo Christo. Yo he hallado vna, que a mi parecer manifestamente descubre su malicia, y significa su intencion; y es, que con este desprecio, con este fuego, y con estas cenizas se quisieron despigar, y desagrauiar de otro desprecio, de otro fuego, y de otras cenizas de que estaban ofendidos. Reparèmos en vn caso que refiere la sagrada Escritura, y hallarèmos claro conocimiento desta verdad. Està Moises en la alta cumbre del monte, baxa a lo humilde del valle, por auerfelo assi mandado Dios: *Descende, peccauit populus tuus.* Oye las musicas, ve las fiestas, repara en la falsa adoracion que al nueuo Dios fabricado los Israelitas daban; y arrebatado de vn espiritu grande, enfurecido con vn zelo santo, y zeloso por el religioso culto de su verdadero Dios, empeçò a hazer tan cruel matança, que mas de veinte y tres mil cuerpos se vieron que nadaban en los rios de sangre que corrian: *Ceciderunt que in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Pero lo que quiero que se aduertida, es, que no se contentò Moises con remitir a este castigo el desagrauios de la ofensa, antes primero que ensangrentasse las manos, de sus ojos les quitò a los Iudios con menosprecio grande el idolo que adoraban, y arrojandole en el fuego, se le conuirtió en ceniza: *Arripiens que vitulum, quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad puluerem.* Y el Abulense añade, que antes que le quemasse Moises, le arrojò en el suelo, y pisò, *Conculcabat, & comminabat.* Circunstancia digna de aduertencia en el suceso, para que mejor diga a nuestro caso. Pregunta agora el sapientissimo Doctor, que motiuo tendria Moises para assi tratar al falso Dios de los Iudios? Y res-

ponde el Salomon Castellano, que para correr, envilecer, y afrentar a los Judios, abrasandoles su Dios, y convirtiendole en cenizas: *Moyfes valdè iratus* (dize el que todo lo enseñò) *accepit illum vitulum, & conculcabat, & comminuebat deseuendo in eum, vt sic videretur vlcisci quodammodo de idolatria, & potius vt vilissimi illi Iudæi, qui talem Deum petiuerant, atque coluerant, vilipenderentur, videntes Deum suum conculcari, & comburi.* De manera, que aquel menosprecio, aquel fuego, y cenizas en que conuirtió Moises al falso Dios de los Judios, fue motiuo para que quedassen afrentados y corridos. Pues no parece, Fieles, sino que nos la tenían jurada, y guardada hasta aora, pues con tan ofado atreuimiento en poluo, y ceniza nos conuierten la Imagen de nuestro Dios en vengança de su agrauio. Pero espera, barbaro Iudio, no te alegres, carnicero verdugo, no presumas vengança, ô tu fiera cruel, no intentes desagrauios fugitiuo apostata, que estàs tan lexos de hallar satisfacion, quanto cerca de ti vieras el desengaño, si venciendo te à ti proprio te determinàras à abrir los ojos, y ablandar tu endurecido coraçon. Abrasòse tu idolo adorado; no niego que se dexò quemar la Imagen de mi Dios; pero que intentas con esta semejança? pues a despecho tuyo tienes bien sabido, que muchas vezes estas permisiones no son flaquezas del poder, sino cuidados de la Prouidencia. De la Cruz le pediste que baxasse, y le ofreciste Fè: *Si Filius Dei est, descendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Mas conociendo tu engaño, sin disminuir su potencia, ni hizo caso de tus voces, ni dexò de padecer. *Expectauit paululum, irrisionē sustinuit, & qui de Cruce descendere noluit, de sepulchro resurrexit,* dixo el doctissimo Rabano. Solo su poder le vence, no tus maquinias crueles le rindē; y asì no imagines, miserable, q̄ hallò tu agrauio

Abulens.
q. 30. sup.
c. 33. E-
xod.

Matt. 27.

Raban.

Sermon à los desagravios

vengança, que si allí se quemò el idolo, fue porque no pudo librarse; y si aqui se dexò abraçar la imagen, fue porque lo permitio el que todo lo sujeta. De parte del diuino Amor he hallado yo otra razón, que no con menor claridad nos dize la causa de auerse dexado abraçar aquella sacrosanta Imagen; y fue, que el mismo Redentor del mundo, el mismo Christo de quien aquella era parecida copia, la dexò quemar y consumir, sin que quedasse desuerte que pudiesse parecer en publico, por ser imagen açotada y maltratada en secreto. Es tanto lo que Dios nuestro Señor se preciò de padecer por los hombres, tanta gala hizo de los oprobios y afrentas, de los golpes, y heridas que por nosotros recibìò, que solo parece hizo caso de los que recibio en publico, y no ponía a cuenta los que recibia en secreto. Delicadamente pensò a este proposito aquel venerable y erudito Arçobispo Paleoto; repara, que en la alegre mañana de la Resurreccion de Christo nuestro Redentor, solo refucitò con cinco señales, q̄ fueron las de las llagas de manos, pies y costado. Que es esto (dize el docto Padre) como con solo cinco heridas refucita el que tantos golpes recibio? como no aparecen las llagas de los açotes y espinas, pues tantas tuuo en espaldas y cabeça? y porque a estas han de preferir las que los clavos y lança abrieron, siruiendo de agraciados lunares en aquel hermoso cuerpo? La razon es, por dar a entender quanta estimacion hazia de los golpes y heridas que en publico recibìò. Las llagas de los açotes y espinas recibìolas en secreto en casa del juez, donde pocos le miraban, y adonde todos no eran testigos de lo que por el hombre padecia; pero los clavos y lança hirieronle en el Caluario, puesto en publico, donde tantos eran los testigos, y tan numerosa la multitud de la gente, y assi fue tan grande el aprecio que de las heridas

hizo,

hizo, que aun quando està glorioso y inmortal, no se puede olvidar dellas. *Attamen dicemus* (dize Paleoto tratando de aquellas cinco señales) *ipsum noluisse alias apparere, quam eas quas in publico gentium spectaculo, dū penderet in Cruce, in corpore acceperat.* Y à sabremos, segun esto, porque tanto se descuidò la diuina Prouidencia con aquella santa reliquia (que con tanta veneracion si duràr o adoraramos los Fieles) y à sabremos por que permitiò se conuirtiese en ceniza; y es, que como todo sucedio en secreto, como todo fue entre las quatro paredes de aquella vil casilla, donde solo fueron testigos los mismos que fueron verdugos, no cuida el diuino Amor que en publico gozemos de tan grãde reliquia. Estos son los motiuos de parte de la malicia humana, estas las causas de parte del celestial desvelo, y esta la ignominia con que aquella ciega gēte puso debaxo de sus pies aquella lampara que con tanta veneracion pone la Iglesia sobre su cabeça, como dize Zacarias: *Et lampas eius super caput ipsius.*

Paleot. Ar
chiep. Bo-
no. de stig-
mat. Chri-
sti, c. 20.
num. 22.

§. III.

MAS dize, que vio siete faroles, siete luzes, ò siete lamparas mas pequeñas, a compañando la lampara superior, y dos oliuas a los lados: *Et septem lucerne, & due oliue erant super eum.* Aqui si mal no lo he mirado, aunque en sombra y figura, hallo dibujadas con propiedad las propiedades, ministerios, ocupacion y exercicios del santo Tribunal de la Inquificion, y de sus Ministros, de que se forma esta ilustre y noble Congregacion. Y aun he reparado, que no solo Zacarias habla a mi proposito, pero aun tambien en el magestuoso adorno deste Altar (nunca imaginado aliño) veo representado mi discurso. Sobre el candelero de oro veo la lampara ardiendo, pues veo sobre

aquel

Sermon à los desagravios

aquel Tabernaculo maltratada y açotada la Imagē de nuestro Dios; veo las siete luzes, ò faroles, pues alli estan siete lamparas pequeñas alumbrando al Tabernaculo; veo las dos oliuas, pues aquel lado veo al glorioso Padre y Patriarca santo Domingo, y a este al inclito Martir san Pedro de Berona, cabeça deste santo Tribunal. Vamos poco a poco delineado en el lugar, pues tenemos tan a la vista el dibujo. Hallo aqui principalmente significados los desvelos deste santo Oficio, por que no solo nos representa el Profeta la persona de Christo por la lampara, sino tambien por vna piedra con siete ojos, tan desvelados, que velaban y discurriā por todo el ambito y redondez de la tierra: *Isti sunt septem oculi Domini, qui discurrunt in vniuersam terram,* dize Zacarias en el mismo capitula. Propriedades del santo Oficio, y de sus Ministros, estar siempre en cētinelas, siempre en vela, siempre con cuidado y desvelo, porque la luz desta lampara no se disminuya, ni apague con los vientos de tanta falsedad y engaño, de tantas mentiras y yerros, como procuran introducir los enemigos de la Iglesia. Hallase tambien aqui la fortaleza de la santa Inquisicion, porque por la piedra entendio san Geronimo el amparo, la fortaleza, y defensa de los Fieles, que son los legitimos hijos de la Iglesia, *Pro lapide, murus, fortitudo, roburque credentium.*

Zachar. 4
S. Hieron.
hic.

La defensa y muro de la Iglesia quien es sino la Inquisicion? sino fuera por este pertrecho que desmantelado estuiera el muro de la Fè; que desmoronado el edificio de la Iglesia; que por el suelo las torres y baluartes, habitacion de los creyentes; quien sino este Tribunal nos huiera defendido de tantos golpes? quiē se huiera opuesto y resistido a tantos tiros como los enemigos nos han tirado? que huiera hecho vn Ebriō, vn Cerinto, vn Menandro, vn Apolonio, vn Tiano,

vn Arrio, vn Donato, vn Pelagio, vn Lutero, y vn Cal-
uino; fino fuera por la Inquificiõ? Que destrõco huie-
ran hecho estas venenosas fieras con sus lenguas, y sus
plumas! Hallo tambien aqui su ciẽcia y sabiduria, por
que por las lamparas entiende Nicolao de Lyra los hõ-
bres insignes, doctos y sabios, que enseñando, y predi-
cando en la Iglesia, la defiendẽ y ilustran: *Per septem lâ-
pades significatur vniuersitas Doctõrũ, & Prædicatorum
Ecclesie: qui non docent vel prædicat propter questum, vel
laudis humane appetitum, sed propter honorem Dei, & sa-
lutem animarum.* Faltale acatõ al Tribunal dela Inqui-
ficion esta vniuersidad y junta de hombres doctos, in-
signes, y sabios? No porcierto, y fino mirad tantos y
tan doctos Consejeros Inquisidores, tantos Califica-
dores, Cõsultores, y Letrados, cuyo cuidado y desvelo
es refutar errores, y defender verdades. Hallo tambiẽ
vna parecida pintura deste Tribunal, y de sus Minif-
tros en las dos oliuas, *Et due oliua*, porque declarando-
le el Angel à Zacarias, quien eran estas oliuas, le di-
xo: *Isti sunt filij, qui assistunt Dominatori terræ.* Estos son
los hijos que asisten al Tribunal del que con impe-
rioso mando tiene dilatada jurisdicion sobre la tier-
ra. No se vè con quanta propiedad habla el Profe-
ta con la Inquificion, y sus Ministros? Pregunto, quien
es el Tribunal poderoso en la tierra? quien el indepen-
dente, y soberano en sus ordenes, y determinacio-
nes? Bien conocido es, que no ai otro como el de la In-
quificion; los demas, por grãde que sea su autoridad, si
con esta la comparan, no parece ninguna: porque no ai
ninguno que no tenga mas, ò menos, sus dependẽcias,
y superintendencias: pero el soberano, el grande, el in-
dependente, es el Tribunal dela Inquificion; y assi
con èl y con sus Ministros habla el Angel quãdo dize,
que por las oliuas se entienden los hijos que asisten al

Nicol. de
Lyra hic.

Zachar.
ibi.

Sermon à los desagraviados

poderoso de la tierra: *Filij qui assistunt dominatori terre.* Y aun si queremos (porque nada dexa de venirnos a proposito) reparar en vna de las dos oliuas, y à la hallaremos por simbolo de la misericordia; al lado de la espada de la justicia, grauada y esculpida por armas en el escudo deste santo Oficio, *Due oliuae.* Por estas dos oliuas entienden muchos, como refiere san Geronimo, aquellos dos insignes varones y amigos de Dios Enoch y Elias, tan zeladores de la lei, y tan veneradores del culto. *Sunt qui duos ramos oliuarum interpretentur Enoch & Eliam, quorum alter in circumcissione, alter in preputio placuit Deo.* Y nosotros podemos entender por estas dos oliuas aquellos dos insignes varones, aquellas dos coluñas firmes de la Fè, aquellos dos Santos, aquellos dos prodigios de virtud, aquellos dos portentos de Sãtidad, al glorioso Padre y Patriarca santo Domingo, y à san Pedro Martir su hijo, Padre y cabeza nuestra. Estas son las dos oliuas de la Iglesia; estas las que asisten al Tribunal poderoso; estas son las dos colunas sobre que estriba el santo Oficio, y de donde tuuo principio y origen. *Due oliuae* son Domingo y Pedro: y assi se verà, que todo el cuidado y desvelo de los hijos de santo Domingo, y hermanos de san Pedro Martir, que son los mui Santos, los mui Exemplares, los mui Doctos, los mui Nobles y Reuerèdos Padres desta sagrada Religion; to lo su cuidado y estudio, con ser tan cõtinuo y prolixo como sabemos, todo le ponen en defender la Iglesia, en amparar el Tribunal, todo su cuidado es guardar la lampara, porque no la apaguen los hereges, los enemigos, y apostatas de la Iglesia, à imitacion de su Padre santo Domingo, y à exemplo de su hermano san Pedro Martir, que son las dos oliuas que asisten a la lampara, *Et due oliuae*

S. Hieron.
to. 6. lib. 1.
comment.
sup. cap. 4
Zachar.

super illud.

§. IV.

Y Aunque es verdad, que con lo dicho me parece auia cumplido con mi obligacion, con todo esso si empezamos a caminar por nuevos senderos, y buscamos nuevas explicaciones en el lugar del Profeta, aun mas indiuidualmente hallarèmos los ministerios, y ocupaciones de los Ministros desta illustre Congregacion. Por los siete ojos de la piedra, de quien antes hablabamos, entiendo Nicolao de Lyra la numerosa multitud de los espiritus Angelicos: *Per septem oculos designata est vniuersitas Angelorum*; y si bien se adierte, con propiedad grande podemos dar titulo de Angeles a todas las personas que en seruicio del santo Tribunal se ocupan, y à sean los vnos, y à los otros, y à los Iuezes, y à los Ministros, y à los que ordenan, y à los que obedecen. De dos maneras ocupados debemos considerar los Angeles, dize Lyra, vnos que asisten al Tribunal de Dios, otros que administran, vnos superiores, y otros inferiores: *Alij dicuntur assistentes: alij administrantes, superiores illuminant medios; & medij inferiores de agendis secundum ordinem diuinae voluntatis*. En el santo Oficio ai estas mismas Gerarquias, Angeles superiores, Angeles inferiores, vnos q̄ asisten, otros que administran. Los Angeles superiores son los señores Consejeros, los señores Inquisidores; el señor Inquisidor General, Angel supremo; Angeles superiores, y que asisten son los Reuerendos Padres Calificadores y Consultores; ai tambien Angeles que administran, y estos son los Ministros deste santo Tribunal. Son tambien Angeles en la facilidad con q̄ obran, y en el poder con que executan; donde quiera que llega vn Ministro del santo Oficio no parece sino que llega vn Angel del cielo con toda su potencia; todos se

Lyra in
gloss.

Ibidem.

Sermon à los desagraviados

S. Thom.
1. p. q. 110
art. 3.

Matth. 4.

Chrysoft.
homil. 5.
in cap. 4.
Matth.

fugetan, ninguno se resiste, el grande, el pequeño, el señor, el vasallo, sin hazer otra cosa mas de lo que quiere el Ministro. Doctrina es del Angelico Doctor S. Thomas, que vn Angel tiene virtud y potestad para llevar vn hombre a qualquier lugar q̄ quisiere, aunque sea con repugnancia, y sin volūdad del fugeto; y assi dize en la conclusion de la question 110. de la primera parte: *Natura corporalis cum sit infra spiritualē, motusque localis sit perfectissimus, nata est immediatē à natura spirituali moueri secundum locum.* Lo q̄ el Angel no puede, es, alterar el Orbe, mudar los elementos, ni trocar el orden de la naturaleza; no puede el Angel mudar el elemento del agua a la region del fuego, ni el fuego trocarle con el elemento del agua; no puede subir el cielo de la Luna al cielo del Sol; ni este Planeta baxarle al de la Luna: pero puede mui biē llevar vn cuerpo particular de vn hombre a la parte y lugar que quisiere, aunque sea cō repugnācia suya. Y à vimos que vn Angel lleuò à Abachuc, y à sabemos que otro lleuò a san Filipe quando estaba cō el Eunucho, enterandole en las verdades de la Escritura sagrada: y assi dize mi Padre S. Iuā Chrysostomo, q̄ se hallò mui engañado el demonio cō Christo en el desierto; porq̄ como le lleuò al Pinnacle del Tēplo, y se dexò llevar, pareciòle que era puro hombre. Aplicò el demonio su natural potencia, y virtud, q̄ aunque demonio es Angel, y el Angel por el pecado no perdio lo natural: aplicò, pues, su virtud (que este es el modo de obrar de los Angeles) y *Assumpsit eū in sanctam ciuitatē*, y como vio, q̄ sin resistēcia le lleuaba, persuadese q̄ no es Dios; como quien dize: Hombre solo es, q̄ si fuera Dios, el se defendiera, porque solamente Dios se puede oponer a la potencia de vn Angel: *Quando audis dicentem, ductus à diabolo, nil cogites de potentia diaboli, quia potuit ducere Christum, sed de patientia Christi mirare,*

rare,

rare, quia sustinuit, ut à diabolo duceretur. Diabolus non intelligens quasi inuitum ducebat. Dize mi Padre san Iuã Chrysostomo. Mui parecida a esta es la potencia y potestad con que obran los Ministros de la Inquificion, nadie se les opone, ninguno se refi te, que son Angeles en el poder, y essa es la causa porque con tanta facilidad buscan, hallã, prenden, aprisionan, mudan, y lleuã a los que delinquen contra las verdades de nuestra Fe. Angeles son, ymo de qualquier Coro, no de qualquier Gerarquia, fino de la superior, porq̃ tal imperio en el mandar, tal facilidad en el hazer, y tal presteza en el obrar, solo tiene comperẽcia con los Serafines, q̃ son los superiores de la vltima Gerarquia: à estos cõsideramos mas faciles en el obedecer, y mas prestos al executar, por la mayor immediacion q̃ tienen al Tribunal de Dios. Quiças para darnos a entender esta verdad nos pintan a los Serafines con multiplicadas alas que a los demas. A vn trono de toda grãdezh y magestad, dize Isaïas, q̃ vio asistiã dos Serafines, y contãdoles las alas dize, q̃ eran seis, *Sex ala vni, & sex ala alteri*. Ezequiel tambien dize, q̃ vio vn carro misterioso, y q̃ al tiro ibã quatro Querubines, aunq̃ con diferẽcia de rostros, y refiriendo las alas, dize, q̃ quatro tenia cada vno: *Quatuor penna vni*. De manera, q̃ de los Serafines se dize, q̃ tienẽ seis alas, de los Querubines quatro, y la comũ pintura de los demas Angeles, es cõ dos. Si cõnduertencia buscamos la razõ de esto, hallarẽmos q̃ es para darnos a entẽder, q̃ la facilidad y presteza de los Serafines es superior à todas, y assi nos los pintã cõ seis alas quãdo à los Querubines cõ quatro, y a los Angeles cõ dos. Cõparese pues mui en hora buena los ministros de los demas Tribunales à los Angeles, q̃ los Ministros del S. Oficio no à qualesquiera se hã de cõparar, fino à los superiores, à los Serafines, por su poder, por su facilidad y potẽcia.

Isai. 6.

Ezech. 1.

Sermon à los desagravios

S. Ambr.
lib. 1. de
Abel &
Cam, c. 8,
Sene. lib.
2. de be-
nef.
Petr. Bles.
in 1. Iob

Solo en vna cosa parece que no han parecido Sera-
fines, ni han volado con seis alas; antes bien con tar-
dos, detenidos, y pereçosos passos parece que han ca-
minado, que es à celebrar esta fiesta, despues de tantos
dias del caso, despues de tantos meses del suceso, des-
pues de celebradas tantas fiestas, despues de solemniz-
çadas tantas Otauas, llegar aora à la postre; esto es vo-
lar con seis alas, ò caminar con pies de plomo? Dize S.
Ambrosio, que la breuedad del tiempo es la principal
parte de la paga: *Prima voti gratia est celeritas solutio-
nis.* Seneca dixo, que viue mui pared en medio del que
niega vna deuda, el que duda de pagarla: *Proximus est
neganti, qui dubitat, nullamque meretur gratiam.* Pedro
Blesense dize, que la tardança es las tinieblas, y fealdad
de vna obra: *Denigrat meritum dantis mora; factaque
raptim munera plus laudis, plusque fauoris habent.* Pues
si la tardança y detençion tanto afea, y obscurece vna
obra, y la breuedad y presteza tanto la hermosa y va-
lora, como con tanta magestad y grandeza tanta tar-
dança? Si no fuera por dilatarnos en largos discursos,
muchas respuestas hallaríamos para esta pregunta, mu-
chas soluciones para este argumento, y muchas satisfi-
caciones a esta queixa. Baste por aora dezir, que es mui
propio de vna ligereza confiada dar ventaja en la car-
rera, con seguridad q̄ ningunole ha de llevar el premio.
Confieso, que las demas Otauas han corrido adelan-
te, no puedo negar, que la nuerita es la vltima: pero es
cierto que no lo será en llevar el premio, porque todas
aguardarán a que esta, como mas digna, se le lleue. Oi-
gan como he considerado yo el aplauso desta fiesta, cō
la celebridad de las demas Otauas. Hanme parecido
a las precedencias que hubo entre el Principe de la
Iglesia san Pedro, y el regalado Dicipulo Iuan, quan-
do juntos partieron a vez el sepulcro de su ya resucita-

do Maestro. Oigamos la historia, y reconocemos la propiedad. Llega a Ierusalén la enamorada Penitente con las alegres nuevas de la Resurrección del Señor, y hecha predicadora del misterio, se le dize a san Pedro, y se le refiere a san Iuan: apenas llegó a sus oídos el eco de las palabras de la Madalena, quando arrebatados del afecto y deseo que tenían de ver a su Maestro, partieron luego al sepulcro: *Duo currebant simul, & ille alius Discipulus præcucurrit citius Petro, & venit primus ad monumentum, sed tamen non introiuit.* A un mismo tiempo partieron Pedro y Iuan, dize el mismo Euangelista; pero el compañero de san Pedro adelantòse en el camino, y así llegó el primero, *Et venit primus*: pero adviértase, que no entrò; *Sed tamen non introiuit. Venit ergo Simon Petrus sequens eum, & introiuit in monumentum, & tunc introiuit ille alius Discipulus, qui venerat primus.* Pedro fue el que entrò el primero, aunque se auia quedado el último. Pregunta agora Nicolao de Lyra, de que le sirvió a Iuan el auerse adelantado en el camino, si fue el último que entrò? y que es la causa porque aguardò a que llegasse san Pedro? Sabè porque? (dize Lyra) *Propter reuerentiam Petri, quem expectauit, quia erat principalior intes omnes Apostolos.* Era san Pedro el Principe de todos, el respeto y reuerencia que todos le tenían era grande; y así persuadido estaba Iuã que auia de ser el último, aunque llegasse el primero. Lo mismo me parece les ha sucedido a estas Otauas. Luego que sucedio aquel lastimoso caso, causa de que hasta agora no se aya enjugado el agua de nuestros ojos, à un mismo tiempo parció la piedad Christiana à celebrar fiestas de los desagravios de Dios hombre, ofendido en su Imagen; empezaronse unas, profiguieronse otras, con tanta grandeza todas, que no ha auido ninguna que no aya sido admiracion de todos:

Ioann. 20.

Ibidem.

Nicol. de
Lyra hic.

Sermon à los desag. de Christo.

S. August.

à lo vltimo vâ esta , pero ella entrará primero , porque las demas como con discurso discretamente aduertidas , reconociendo este adorno, este aseó, esta preuencion, y grandeza , aguardan a que la Oraua desta illustre Congregacion llegue a llevarse el premio por mas digna : *Quia est principalior inter omnes.* Poco importa pues, Señores, que ayamos sido los vltimos , si hemos de ser los primeros ; la importancia està en que detestando de tan atreuido sacrilegio , no nos asseguramos de la culpa ; porque como dixo el gran Doctor de la Iglesia Agustino : *Nullum est peccatum quod fecit homo, quod non possit facere alter homo.* Hasta aora no ha cometido ningun hombre culpa alguna , de que los demas no se deban rezelar. Temamos todos, Fieles, porque si en doctrina de san Pablo el cometer vn pecado mortal es crucificar a Christo ; de quien tantas vezes le crucifica con sus pecados , bien se puede temer no llegue alguna en que le açote con sus manos. Abominemos , pues , el delito, temamos la culpa, para que assi nuestro temor merezca seguridad, nuestra Fè merito, nuestra piedad premio, nuestro zelo galardón, y vltimamente nuestras obras gracia, prenda segura de la eterna gloria,
Ad quam, &c.



29455P